

De los enclaves económicos y la economía de enclave: “Pacific Rubiales es Colombia”

Grupo de Trabajo 7: Desarrollo territorial y local: desigualdades y descentralización

Autores: Julián López Forero y Vivian Calvo Pérez
Universidad Nacional de Colombia
Correos Electrónicos: jdlopezf@unal.edu.co / vjcalvop@unal.edu.co

Resumen

Esta ponencia hace parte de una investigación en curso, que se enmarca en el actual proceso de reprimarización de la economía en Colombia, tomando como ejemplo el caso del enclave económico instaurado por la empresa Pacific Rubiales Energy en Puerto Gaitán, uno de los municipios más grandes de Colombia, generando serias afectaciones sociales y ambientales dentro del territorio.

Así, a través de un análisis crítico de la configuración del Enclave Económico, este trabajo pretende dar cuenta de los procesos socioeconómicos que han dado lugar a los enclaves como estrategias de concentración y regulación de la población, que impulsan el desarrollo capitalista en regiones apartadas del Estado-Nación. Desde la observación de un caso específico pretende divisar el impacto que este tipo de economías genera en el país, esto desde el marco del Plan Nacional de Desarrollo de Colombia, cuyo eje central es la producción minero-energética y agroindustrial para la exportación.

Palabras Claves: Enclave, reprimarización, vocación productiva, industrialización.

1. Proceso histórico de Puerto Gaitán y Campo Rubiales: un conflictivo cambio en la vocación productiva de la zona.

Puerto Gaitán es un municipio ubicado en el nororiente del departamento del Meta fundado en el año de 1932, pero legalizado sólo hasta 1970, luego de que el pequeño caserío empieza a recibir un flujo mayor de población que hace necesario el establecimiento de un centro administrativo que cumpla con los requerimientos mínimos. Actualmente, el municipio cuenta con 22.199 habitantes siendo el quinto municipio más grande del país en extensión territorial con 17.499 kilómetros cuadrados en su superficie, limita con los departamentos del Casanare y Vichada, con los municipios de San Martín, Puerto López y Mapiripán.¹

Puerto Gaitán está ubicado en una región que históricamente ha estado aislada de las dinámicas del mercado interno, en donde el Estado-Nación no se ha articulado de forma real con la región, sin dejar de ejercer un control político, militar y social fuerte, por lo que, al igual que otras regiones, Puerto Gaitán hace parte de lo que se ha denominado “territorios nacionales o de frontera”, es decir, zonas que no están vinculadas a la economía nacional y cuyo desarrollo ha dependido de bonanzas protagonizadas por agentes externos al Estado, cuya estrategia principal ha sido la instauración de enclaves económicos. La vocación productiva de la tierra estaba asociada a la agricultura y la ganadería, direccionada a satisfacer las necesidades de la población, garantizando prácticas de soberanía alimentaria a través de la producción de maíz, yuca brava, árboles frutales, plátano, etc.

¹ Tomado de: www.dane.gov.co/poblaciónydemografía/muestrascensales. Visto en Abril de 2013

La población, que era mayoritariamente indígena perteneciente a las etnias Sikuani, Sálibas, Piapocos y Achaguas, ha tenido que afrontar procesos de despojo y cercamiento de las tierras comunales (legales e ilegales), con lo cual los resguardos y territorios de indígenas han pasado a ser hatos llaneros. Un perfecto ejemplo de esto ocurre en el año 1992, fecha en que el INCORA (Instituto Colombiano de Reforma Agraria) adjudica 40.000 hectáreas de las tierras más productivas del municipio al empresario esmeraldero Víctor Carranza, lo cual ha estado asociado a un proceso violento articulado con la llegada de grupos armados de orden estatal y otros al margen de la ley.

Luego de este proceso de potrerización y como parte del programa del Gobierno de Álvaro Uribe Vélez, se inicia un proceso de militarización del territorio, con la excusa de brindar mayor seguridad a los pobladores luego de la masacre de Mapiripán, pero que, como efecto colateral, dio viabilidad al proyecto de exploración y posterior explotación de lo que hoy es el complejo productivo de Pacific Rubiales Energy.

Así, el cambio en el uso de la tierra que se ha presentado en el término de un siglo es evidente: de las tierras comunales de grupos indígenas dedicadas a la agricultura, se pasó a un proceso de cercamiento esencialmente latifundista de la tierra para la ganadería y algunos monocultivos, lo que llevó a la reducción de resguardos, que en no pocos casos fue producto de la violencia de grupos armados; después de esto se da una “pacificación” del territorio a partir de la introducción de un comando permanente en la vereda La Cristalina², en donde luego va a establecerse el primer campo petrolero de la Meta Petroleum, que posteriormente pasó a llamarse Campo Rubiales, una vez la multinacional Pacific Rubiales Energy adquiere la zona en concesión.

De forma paralela, la historia de Pacific Rubiales data desde 1995, año en el que la empresa hace algunas exploraciones gasíferas en Sucre, logrando obtener algunos títulos mineros en el municipio de Marmato (Caldas) con el nombre de “Tecnopetrol Inc.”; pero es en el año de 1982 que se descubre la reserva de petróleo de Campo Rubiales, sin embargo, el alto costo de la extracción del crudo, sumado a la presencia de las guerrillas en la zona, hacen desistir a la empresa Meta Petroleum, propietaria del yacimiento, de continuar las actividades por las dificultades que le generaba extraer el crudo. En 2007 Meta Petroleum vende los títulos de propiedad a Petro Rubiales Energy, empresa que posteriormente se asocia Pacific Stratus Energy, creando en el 2009 Pacific Rubiales Energy (nombre final que adquiere la compañía), operando de manera unificada con activos de gas y petróleo, y con amplias zonas de exploración.³

Para 2009 la empresa se posiciona como la segunda compañía con más títulos de exploración de hidrocarburos en Colombia (después de Ecopetrol). Actualmente Pacific Rubiales Energy, cuenta con pozos de exploración de gasíferos en Sucre y Córdoba, y de petróleo en las zonas de Arauca, Santander, Putumayo y en el departamento del Meta (Puerto Gaitán), en un campo conocido como “Quifa”, que es dos veces más grande que el actual Campo Rubiales.

Es importante resaltar que Ecopetrol es el dueño del 57% de Campo Rubiales, sin embargo, no se tienen datos exactos de la producción de crudo de las dos empresas, además, con la crisis de Ecopetrol del 2009 la situación de la empresa nacional en Puerto Gaitán se torno clandestina y problemática, pues no se encuentran datos exactos de la cantidad de capital invertido por Ecopetrol ni su participación en las políticas de Campo rubiales.

Ahora bien, con la llegada del gobierno de Álvaro Uribe Vélez se instaura el Plan Nacional de Desarrollo “Hacia un Estado comunitario”, que buscaba implementar una política de seguridad, con el fin de atraer mayor Inversión Extranjera Directa. Este plan de gobierno, inicia una dinámica de

² Campo Rubiales. Publicado el 25 de Septiembre de 2011 Tomado de:
<http://www.elespectador.com/impreso/opinion/columna-301599-campo-rubiales>

³ “Donde el Talento y el conocimiento se encuentran con la oportunidad. Presentación inversionista.” Septiembre 2010. Pacific Rubiales Energy, Recuperado el 14 de abril de 2013, en:
http://www.pacificrubiales.com/archivos/investor/Presentacion_inversionista

atracción de empresas extranjeras, a través de políticas que garantizaban grandes beneficios, expresados en los bajos costos de producción, ya sea por el bajo pago de salario a los trabajadores (efectos de la tercerización, flexibilización y precarización del trabajo) o por el escaso pago de impuestos (Durán, 2010) cuyo monto puede reducirse si se instaura un plan de responsabilidad social empresarial.

Ahora bien, la importancia de Campo Rubiales en la producción de petróleo en Colombia es bastante significativa. Para el 2009, Pacific producía 75.000 barriles diarios, actualmente produce 131.000, esto es, la cuarta parte de lo que el país produce, en 3 años la producción ha aumentado un 74%, esto coincide con la cantidad de títulos de exploración de la empresa ubicados en el departamento del Meta. Sin embargo, la generación de estas ganancias y de la plusvalía cuantiosa no ha estado acompañada de un desarrollo social en la zona, por el contrario ha generado un sinnúmero de contradicciones. Sin duda alguna un campo petrolero con estas características necesita una gran cantidad de mano de obra (constituida especialmente por los indígenas y campesinos) para la instalación de la maquinaria, con la supervisión de técnicos e ingenieros extranjeros, por lo cual se presenta una descomposición descendente del campesinado y una proletización de los indígenas generando afectaciones en las prácticas de soberanía alimentaria (Gómez, 1981)

2. Conflicto socio-ambiental en Puerto Gaitán.

Desde mucho antes de la explotación intensiva de petróleo en este municipio, se presentaban procesos de conflicto armado asociados a los bloques guerrilleros de los llanos orientales, que expulsaban una gran cantidad de población. Sin embargo, el conflicto que se presenta actualmente por la ocupación extractiva de Pacific Rubiales es mucho más complejo, pues hay afectaciones tanto sociales como ambientales y culturales, esto sin dejar de lado que aún hay grupos paramilitares que intensifican el conflicto en la zona.

Para ser breve en este punto, el primer conflicto al que se hará referencia es al conflicto de la redistribución de la población indígena a tierras ajenas, pues tradicionalmente la zona de Campo Rubiales, era ocupada por diferentes etnias que fueron expulsadas y después contratadas por la empresa en clave de tercerización laboral; otro conflicto que es importante resaltar es el laboral, expresado en las condiciones de trabajo de los obreros del enclave, que tienen que someterse a duras jornadas laborales (muchos viven en el enclave por 21 días y cada mes tienen descanso de una semana), además la población no cuenta con servicios públicos y está sumida en condiciones de pobreza (el 65.47 de la población bajo NBI). Asimismo, la extracción de crudo ha implicado un alza en los niveles de contaminación de aguas y del entorno.

Es preciso resaltar que uno de los conflictos que más se ha presentado está asociado con la privatización de espacios comunes, las carreteras y zonas aledañas a Campo Rubiales están cerradas y militarizadas, los campos que antes se dedicaban a actividades agrícolas para la subsistencia se convierten entonces en extensiones adjudicadas a la compañía en donde se ubican las plataformas petroleras y donde están ubicados los campamentos dormitorio de trabajadores de la empresa. En este espacio de tiempo también va a hacerse más visible la implementación de proyectos agroindustriales en la zona a partir del monocultivo de palma africana, monocultivos de los que también son accionistas los empresarios de Pacific Rubiales, con una de sus filiales: Pacific Green.

La actuación de la empresa en este sentido ha sido bastante estratégica, pues vincula a las comunidades en proyectos productivos que está desarrollando (como por ejemplo las grandes plantaciones de palma africana que están localizadas en el municipio) lo que no tiene en cuenta la vocación histórica que ha tenido el uso del suelo, así como tampoco las prácticas de soberanía alimentaria de la población. De otra parte, la empresa tiene distintos monocultivos de teca, acacia y caucho, como pago del pasivo ambiental producto de sus actividades petroleras; sin embargo, estos cultivos, que deberían ayudar a preservar diversos ecosistemas como el bosque de galería y las sabanas llaneras, son vistos como

futuras ganancias por la empresa, pues son árboles maderables y cultivos de gran demanda en el mercado, por lo cual serán finalmente talados y convertidos en otro recurso más del conglomerado Pacific.

Asimismo, dentro del análisis demográfico, es relevante agregar que cientos familias de toda la región empiezan un proceso de migración hacia la cabecera municipal de Puerto Gaitán, en donde luego de instaladas, esperan que haya oportunidades de emplearse con una de las cooperativas de trabajo asociado que tienen relación con la empresa, lo cual genera un índice de impacto migratorio elevado, que no está correspondido con una oferta de infraestructura y vivienda en el municipio que garantice las condiciones mínimas para vivir, así como tampoco con una adecuación de los servicios públicos, por lo cuál la mayoría de la población se encuentra en condiciones de pobreza extrema.

Sumado a esto se presenta un conflicto por la monopolización del recurso hídrico por parte de la empresa Pacific Rubiales para la extracción de crudo y el sostenimiento de los campamentos dormitorios que ha generado el desecamiento de varios afluentes y la reducción en algunas cuencas que servían a los pobladores tradicionales, además de un alza en los niveles de contaminación del agua y el entorno. Empero, la empresa tiene concesión para la utilización del recurso y en este momento está proyectando aumentar el vertimiento de aguas residuales industriales a pesar de las distintas afectaciones que genera a las comunidades circundantes a su actividad, todo bajo la permisividad y el aval de los entes de veeduría ambiental como Cormacarena y la ANLA (Agencia Nacional de Licencias Ambientales). Como si esto no fuera poco, la empresa está buscando distintas concesiones sobre el recurso hídrico para el riego de las más de 30.000 hectáreas de palma africana que pretenden sembrar en el municipio.

Mientras tanto, las condiciones laborales de los trabajadores del Pacific Rubiales son precarias. Las empresas subcontratistas asociadas a Pacific Rubiales Energy se aprovechan del nivel de desempleo en la zona para imponer bajos salarios, jornadas laborales que exceden los límites establecidos por la ley y la imposibilidad para ejercer el derecho a la asociación laboral. Una total crisis social, que se intensifica por un factor permanente en todas las economías de enclave: El nivel de dependencia a la Empresa, pues en alguna medida esta hace las veces de ente regulador de las condiciones socioeconómicas de la población.

Las contradicciones sociales y ecológicas llegaron a tal punto que en 2011 en Puerto Gaitán se presentaron una serie de estallidos sociales: una huelga laboral que paralizó las actividades de extracción por parte de la empresa, un paro cívico por parte de la población en la cabecera municipal y un cierre en las vías por parte de la población rural cercana a los campos extractivos, todo por el descontento que tienen las personas con las acciones de la empresa petrolera. Sin embargo, el pliego de peticiones de los trabajadores, que contemplaba puntos como mejora de los salarios, garantía de las libertades sindicales, vinculación de la mano de obra de Puerto Gaitán, estabilidad en los contratos laborales y atención a los problemas sociales del municipio, fue evadido por la empresa.

Se inicia entonces una arremetida entre las autoridades locales y Pacific Rubiales contra los participantes en las protestas en la cual 500 trabajadores son despedidos y 50 heridos en manifestaciones, y (lo que no es de menor importancia) se persigue judicialmente a las distintas personas líderes del levantamiento. Asimismo, aparecen distintas amenazas sobre los participantes en las protestas, especialmente sobre las personas afiliadas a la Unión Sindical Obrera (USO). La protesta termina con muy pocos acuerdos sobre las mejoras laborales y la inversión social que debe efectuar la empresa; todo se diluye con la intervención de la fuerza pública y la masiva militarización del territorio, fundamentalmente en la zona de influencia de Pacific Rubiales. A pesar de las denuncias de la comunidad por el abuso del poder de la fuerza pública, ninguna entidad ha respondido.⁴

⁴Comunicado de la Junta Directiva de la USO, Comisión Nacional de Derechos Humanos y Paz. Tomado el 15 de abril de 2013, en: <http://www.cedins.org/brutal-agresion-en-campo-rubiales&catid>

Después de ésto la empresa ha tenido que realizar un procedimiento de limpieza de su imagen corporativa a partir de la ejecución de programas de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) que integran a la comunidad a una serie de políticas, que a largo plazo generan una fuerte dependencia de la población a la empresa (Valero, 2011). En este sentido, para el 2012 la empresa generó una inversión en el sector social del municipio de Puerto Gaitán (enfocada en la educación, el fortalecimiento institucional y el desarrollo de proyectos productivos) que se propuso beneficiar a 7.500 personas.⁵ Estos programas están basados prescriptivamente en los objetivos del milenio, promueven la educación y la implementación de las TIC's en las comunidades, capacitando a las personas en educación sexual y en el cambio climático⁶.

3. Economías de Enclave, una mirada a la teoría

En primera medida los enclaves económicos en América Latina pueden ser descritos como “centros de producción de materias primas caracterizados por el distanciamiento geográfico respecto de los centros administrativos y políticos de un país”, así como por el distanciamiento económico que generan respecto de las economías nacionales (Zapata, 1977). Tal vez por esta razón los más de 490 km que separan el campo de extracción Rubiales de Bogotá y los casi 400 km que lo separan de Villavicencio (ciudad capital del departamento del Meta) dejan mucho que decir sobre el gran abismo que se ha producido entre la riqueza que la extracción petrolera está dejando a la empresa Pacific Rubiales y los beneficios obtenidos por las comunidades, los trabajadores y para hablar en un ámbito más general, para la Nación, ya que las actividades petroleras no están generando un desarrollo para la región, ni tampoco se están viendo retribuidas en el pago de impuestos, por las múltiples exenciones que sucesivos gobiernos han generado para proteger la inversión extranjera.

Algo que está ligado a esta situación de aislamiento es la articulación directa del enclave con el mercado internacional, por las relaciones de intercambio entre el enclave económico y los países de donde proviene el capital extranjero (Fals, 1976), lo que tiende a generar una situación de desarrollo desigual en zonas que no han estado ligadas al Estado Nación. Esto lleva a que se genere una interdependencia entre la empresa y la región en la que se ubica, pues los enclaves son formas de organización de la producción capitalista (al igual que lo ha podido ser la hacienda o la industria) en donde el espacio de la producción y el de la reproducción están ligados, no sólo por su cercanía espacial, sino por las relaciones de dominación que se establecen entre ambos espacios, pues emergen como lugares dependientes y complementarios. (Zapata, 1977)

Asimismo, para la consolidación de un enclave es necesaria la definición de un área de producción y un ámbito espacial regional (Hernández, 1998) en donde las dinámicas de la empresa tienen incidencia. Esta definición tiene como hecho primario la "pacificación" del territorio, que brinda las condiciones mínimas para que la empresa realice actividades productivas. De hecho esta pacificación es parte fundamental de este tipo de economía, por la ubicación espacial del enclave, es decir, por lo general lugares apartados respecto de la sociedad y las economías nacionales tildados como “territorios nacionales” o zonas rojas (Serje, 2005) ocupados por campesinos e indígenas, en donde la incapacidad de generar un desarrollo y un aprovechamiento productivo del espacio por el mercado, dará lugar a un contrato de una empresa multinacional con el Estado, para que se inicien actividades económicas.

La definición clásica propone que en el desarrollo del enclave, la empresa empieza a cumplir las funciones del Estado ejerciendo administración política y en, no pocas veces, judicial sobre la zona (Hernández, 1998), sin embargo, hay un proceso más complejo de fondo, ya que en él confluyen las

⁵El factor humano de Pacific Rubiales. Recuperado el 11 de abril de 2013, en: <http://www.kienyke.com/historias/el-factor-humano-de-pacific-rubiales/>

⁶ Programa de Responsabilidad Social Pacific Rubiales. Recuperado el 20 de abril de 2013 En: <http://www.pacificrubiales.com/social-responsability/social-investment.html>

estrategias y el agenciamiento de distintos actores sociales (administradores locales, trabajadores, comunidades, militares, accionistas), las relaciones de producción históricas (en las que se puede rastrear una continuidad con las formas de dominación tradicional propias de la hacienda y con una estructura de acceso a la tierra bastante inequitativa), así como una presencia militarizada y coercitiva del Estado. Por lo cual debe entenderse el enclave económico como un espacio social complejo en el que se da una relación estratégica de poder que compromete a todos los actores sociales, pues la empresa no es el único agente coercitivo, sino que se presentan alianzas tácticas y formas de resistencia en las que se presenta una capacidad de agenciamiento local (Legrand 2006).

De otra parte, bajo el materialismo histórico, se podría observar que el enclave surge entonces como una institución entre la hacienda y la fábrica, o lo que en modos de producción serían el feudalismo y el capitalismo que mezcla rasgos particulares de ambos, para hacer una producción más eficiente, obteniendo una tasa de ganancia más elevada que en cualquier otra configuración productiva y logrando un control social mucho mayor sobre los trabajadores y la población ubicada en la región (Zapata, 1977). Esto por posibilitar un espacio en donde se puede realizar una producción tecnificada de materias primas que se exportan sin ningún valor agregado al exterior, a partir de explotación de trabajadores asalariados a los que se tiene localizados en alojamientos que atienden a las demandas de vigilancia y control de la empresa, reproduciendo no sólo la fuerza laboral, sino dando pautas de comportamiento que identifiquen a los trabajadores con la multinacional.

Cabe agregar que en el enclave económico se establecen un conjunto de relaciones en donde la empresa multinacional (de un modo burocrático con una administración racional y una economía basada en el coste beneficio anclada al mercado internacional) toma un espacio geográfico aislado de los centros urbanos y políticos de los países en desarrollo y empieza a desarrollar una actividad extractiva (generalmente de materias primas), en donde, a pesar de la relación salarial y la especialización de las labores, se intenta integrar a la población trabajadora a una relación de cuidado. De ahí que se presenten cuidados paternos y de reproducción de la población para que se garantice el desenvolvimiento de sus actividades.

4. Economía de enclave, políticas de apertura y reprimarización en Colombia. ¿Una caso excepcional en Latinoamérica?

El enclave económico que se ha consolidado en puerto Gaitán puede ser visto como el reflejo del modelo de desarrollo económico del país, por cuanto éste no es un caso excepcional, sino que hace parte de una dinámica más amplia que se está posicionando como renglón principal en la economía nacional. En este sentido, de los enclaves económicos debemos poner acento en la economía de enclave, que actualmente se está posicionando con más fuerza en el modelo de desarrollo nacional, pues éste inscribe como pilar fundamental de la economía del país el sector minero-energético, otorgando hasta el momento poco más del 40% del territorio total de la nación para la extracción minera que muy probablemente va a ser realizada por empresas multinacionales.

La situación se ha agravado con los sucesivos gobiernos que han entregado ventajas inusitadas a las empresas multinacionales, creando un sistema de concesiones y de licencias ambientales irrisorio, generando una serie exenciones de impuestos y de modificaciones sobre el uso del suelo, alterando la normatividad sobre las actividades mineras, entre otros múltiples mecanismos para la protección de la inversión extranjera (Durán, 2010). La economía de enclave entonces, se ha ubicado por imposición como el renglón principal del modelo de desarrollo nacional con lo cual los enclaves económicos se han extendido a lo largo y ancho del territorio del Estado colombiano.

Esto ha hecho que se presenten todos los síntomas de la enfermedad holandesa, pues ante el abandono total de la política agraria e industrial, las inversiones se han focalizado en el sector minero-energético y se ha reducido la participación en el PIB de estos dos sectores económicos, razón por la que se ha producido una desindustrialización temprana y una crisis para los medianos y pequeños productores

agrícolas, que necesariamente está asociada con la denominada “locomotora” minero-energética. De esta forma se entenderá que estos hechos no son aislados, pues responden a un modelo económico que busca consolidarse en todo el país con las llamadas locomotoras del progreso, además, el caso del enclave económico en Puerto Gaitán hace parte de un esquema en el que se encuentran los países “en vía de desarrollo” que va teniendo mayor fuerza en la productividad nacional consolidándose como un polo de dinamismo (Zapata, 1977).

Razón por la cual, en la actualidad, este modelo encuentra una gran correspondencia en el Estado colombiano y en otros Estados de Latinoamérica, por la reprimarización que ha sufrido la economía; reprimarización premeditada y realizada en función de fortalecer un modelo económico que quebranta las viejas barreras de la política proteccionista y de industrialización. En definitiva, un modelo que se ha convertido en una tendencia continental y de la cual el Estado Colombiano no escapa.

En la actualidad el enclave económico es rentable y muy atractivo en el sistema económico mundial por las dinámicas que operan en su interior, o por lo menos lo es actualmente mucho más que la fábrica, pues el rezagado proceso de industrialización y desarrollo de la infraestructura (que no sólo tiene el Estado Colombiano sino otros Estados) hacen del enclave económico la principal estrategia de las empresas extranjeras para asegurar una constante producción, obtener recursos apetecibles en el mercado internacional, bajar los costos de seguridad social y controlar a la población en zonas que no han estado ligadas al desarrollo capitalista, ni han estado integradas al Estado Nación.

Sin embargo, la historia de los enclaves económicos en Colombia está lejos de ser reciente: se hable de las caucherías de la Peruvian Amazon Company, empresa angloperuana responsable del etnocidio de miles de indígenas en la región de amazónica colombiana durante principios del siglo XX, de la industria bananera de la *United Fruit Company* que para la década del 1920, era propietaria de uno de los mayores centros productores de banano del mundo, de la explotación petrolera realizada en Barrancabermeja, ó, para mencionar otros casos de explotación de hidrocarburos como Saravena, Aguazul, Orito o La Hormiga, el enclave económico aparece como una configuración de gran recurrencia y continuidad en el desarrollo capitalista del Estado Colombiano.

La burbuja minero-energética continúa consolidándose en el país, al tiempo que no se genera un desarrollo en infraestructura ni un mejoramiento de las condiciones de la población en las regiones de incidencia, perpetuando la inequidad de la estructura agraria, aumentando los niveles de informalidad y flexibilización, entre tanto el Estado sólo aparece de forma coercitiva, por lo cual los enclaves económicos y la economía de enclave seguirán estableciéndose.

5. Ciudad Rubiales: La urbanización y consolidación de un enclave. (Análisis Final)

El caso de Puerto Gaitán muestra una constante dinámica de inmigración a raíz de la necesidad creciente de las personas de encontrar trabajo, por lo cual la distribución espacial de la población (DEP) se encuentra muy influenciada por la estructura económica y política del lugar (Munrad, 2003), es por esto que ante la aglomeración de la población en el centros urbanos y otras zonas alrededor del centro productor la empresa ha proyectado la construcción de una ciudad que se llamaría “Ciudad Rubiales”. Hasta el momento no hay una formalización en las entidades reguladoras de los programas urbanísticos, tampoco están los planos ni la ubicación exacta de Ciudad Rubiales, además, el proyecto se está manejando de manera privada entre la gobernación del Meta, las directivas de la compañía, el Ministerio de Vivienda y Asorubiales.

Pues bien, Ciudad Rubiales se ha planteado como una Eco-Aldea que sea símbolo de desarrollo sostenible, que use energías limpias y que además sea pionera en el uso de nuevas tecnologías. Esto fue lo planteado por Asorubiales, una asociación que está compuesta por los propietarios y accionistas de Campo Rubiales y del campo de exploración la Quifa. Se pretende que Ciudad Rubiales sea una gran urbe con aproximadamente 15.000 viviendas (según lo establecido en el proyecto) habitadas por los empleados que trabajan en las zonas de explotación minera, es decir un modelo enclave que se muestra

como algo planificado y como una solución de vivienda, salud y educación en territorios tradicionalmente marginados.

Ahora bien, como se ha visto, el desarrollo del enclave es un proceso histórico en donde la empresa multinacional empieza a actuar estratégicamente (formando alianzas con agentes locales, así como dando continuidad a las formas de producción y dominación preexistentes) para poder realizar su actividad extractiva en la zona. Para el caso de Puerto Gaitán esto se ha presentado de manera concertada entre el gobierno y la empresa para realizar la pacificación del territorio, que antes era considerado “Zona roja”. Una vez que la empresa ha iniciado la actividad extractiva, salen a la luz pública algunas problemáticas de orden social y ecológico relacionadas con la producción de petróleo en la zona por parte de la multinacional, y se decide iniciar una campaña de filantropía estratégica, a partir de sus políticas de Responsabilidad Social Empresarial que han referido unas relaciones paternales con las comunidades vecinales del centro productor.

En una zona donde históricamente el Estado sólo ha aparecido como ente de coerción, en donde hay una total ausencia de las instituciones administrativas y en donde el desarrollo de infraestructura y los servicios se ha dado de forma incipiente, la empresa Pacific Rubiales ha venido utilizando estrategias para vincular a la población con las diferentes actividades productivas (Petróleo, monocultivos de palma y hasta siembra de árboles maderables) lo que ha producido un copamiento de los espacios y recursos (en especial el agua) antes dedicados a las actividades de autosubsistencia, lo cual deja a la población ubicada en Puerto Gaitán bajo una dependencia frente a la compañía multinacional.

La última etapa de este enclave, es decir su consolidación como centro de producción y dominación, pretende ser la construcción de Ciudad Rubiales, un espacio en el que la multinacional podría ejercer las políticas que considere oportunas, bajo la mirada permisiva del Estado-Nación y en donde la empresa continuará realizando una actividad que actualmente la tiene cómo la segunda productora de petróleo a nivel nacional. En este sentido, la pretensión de la empresa de construir una ciudad de estas características es una muestra de la gran capacidad para disponer de los recursos del Municipio, surge como una tentativa por mantener el enclave económico en la zona, con un discurso paternalista que propone desarrollar infraestructura y dar cobertura de servicios en una zona que no ha podido encontrar una reinversión social por medio de las regalías.

La proyección de esta ciudad, la injerencia que tiene la empresa en los aspectos lúdicos y culturales en la zona, sumados a la presencia que va teniendo en el ámbito nacional dan cuenta de la importancia que tienen estas empresas en la economía del Estado Colombiano. Esto no es un hecho aislado, pues a pesar de la especificidad, hace parte de un complejo proceso de reconfiguración del enclave económico en un modelo de reprimarización económica que se masifica en Latinoamérica entera. De esta manera, se observa que el caso de esta compañía multinacional es una radiografía de lo que sucede en todo el país, pues se ha consolidado un modelo de Estado parcializado en enclaves económicos, en donde las empresas encuentran un paraíso para el desarrollo de sus actividades extractivas. Entonces sí que puede afirmarse: “¡Pacific Rubiales es Colombia!” (Y para ir más allá, también es América Latina)

Bibliografía:

- Durán, M. (2010) *El legado de las políticas de Uribe: Retos para el gobierno de Santos, Informe Especial Agosto*. Centro de Investigación y Educación Popular CINEP. Bogotá..
- Gómez Villa, P. (1981) “Economía campesina y descomposición del campesinado” En: *Campesinado y capitalismo en Colombia*. Fajardo, Machado, et al. CINEP. Bogotá.
- Fals Borda, O. (1976) *Capitalismo, hacienda y poblamiento en la costa atlántica* Editorial: Punta de lanza. Bogotá.

- Hernández, L. (1998) *Las regiones de enclave en Colombia*. Editorial: Escuela Superior de Administración Pública. ESAP. Bogotá.
- LeGrand, C. (2006) “Historias Transnacionales: nuevas interpretaciones de los enclaves en América Latina”. *Revista Nómadas*. Universidad Central. pp 144-154 Num. 25, Octubre,
- Munrad, R. (2003) “Distribución espacial de la población en Colombia” En: *Series: Población y Desarrollo. Proyecto Regional de población. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de Población de la CEPAL, Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)*. Santiago de Chile,
- Serje, M. (2005) *El revés de la nación: Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*. Editorial: Facultad de Ciencias Sociales CESO. Universidad de los Andes. Bogotá.
- Valero, E. (2011) “Responsabilidad Social Empresarial RSE en Colombia. Interrogantes y reflexiones desde una perspectiva de larga duración” X Congreso Nacional de Sociología. Bogotá.
- Zapata, F. (1997) “Enclaves y sistemas de relaciones industriales en América Latina” *Revista Mexicana de Sociología*. Universidad Autónoma de México. Vol. 39. N° 32. Ciudad de México.

Referencias de prensa y otras fuentes:

- Comisión Nacional de Derechos Humanos y Paz U.S.O. Comunicado: Brutal agresión en Campo Rubiales. En: *Corporación Para la Educación, el Desarrollo y la Investigación Popular CEDINS*. Septiembre 2011. Tomado de: http://www.cedins.org/index.php?option=com_content&view=article&id=360:brutal-agresion-en-campo-rubiales&catid=1:timas&Itemid=29
- Kien & Ke. El factor humano de Pacific Rubiales. Agosto 2012. Tomado de: <http://www.kienyke.com/historias/el-factor-humano-de-pacific-rubiales/>
- Periódico El Espectador. 25 septiembre 2011. Alfredo Molano. “Campo Rubiales”. Tomado de: <http://www.elespectador.com/impreso/opinion/columna-301599-campo-rubiales>
- Noticiero del Llano “Alcalde de Puerto Gaitán rechazó propuesta de crear “Ciudad Rubiales” Dice que ese proyecto le quitará legitimidad jurídica y administrativa al municipio” Tomado de: <http://www.notillano.com/index.php/meta/38-meta/2115-alcalde-de-puerto-gaitan-rechazo-propuesta-de-crear-ciudad-rubiales>
- Revista Portafolio. Reserva de crudo puede llegar a 15.000 millones de barriles. Agosto 2011. Tomado de: <http://www.portafolio.co/negocios/reserva-crudo-puede-llegar-15000-millones-barriles>
- Pacific Rubiales Energy. “En donde el talento y el conocimiento se encuentran con la oportunidad” Presentación Inversionistas. 2010. En: <http://www.pacificrubiales.com/archivos/investor/Presentacioninversionistas>

- Pacific Rubiales Energy. “Social Responsibility- Social Investment”. Tomado de: <http://www.pacificrubiales.com/social-responsability/social-investment.html>